



BODEGA COOPERATIVA CATÓLICO AGRÍCOLA DE CHIPIONA MEDALLA DE LA PROVINCIA DE CÁDIZ

Llega la Bodega Cooperativa Católico Agrícola de Chipiona al centenario de su fundación posiblemente en el momento más dulce de su historia. Y no es nada fácil, sobrevivir todo ese tiempo y regatear crisis y problemas. Precisamente un contexto de grave necesidad marcó su fundación en 1922 por el párroco Francisco de Lara y Araujo. La crisis agraria de 1917 trajo como consecuencia una disminución enorme en todo el consumo, y una gran dificultad que para colocar la cosecha que suponía para muchas familias "el pan del invierno".

Hoy cuenta con once trabajadores todo el año y más de 40 durante la temporada alta, así como una oferta de productos y servicios diversificada con una variada oferta desde el punto de vista cultural y turístico con iniciativas como su Museo del Moscatel.

Lo dicho, un momento dulce como lo es su moscatel, en cuya producción es un auténtico referente, pues es la única cooperativa del Marco de Jerez con uva procedente de todo el Marco y es responsable del 85% de toda la producción vinculada a Chipiona. Y que pese a su brillante pasado trabaja de cara a preservar el futuro.

Disponen de una bodega de elaboración y otra de crianza con excelentes condiciones para la crianza y el envejecimiento en la Bodega Avenida de Regla. La bodega de elaboración se ha reformado integralmente mediante una importante inversión que garantiza la máxima calidad con lagares y prensas, además de nuevas plantas de estabilización y fermentación de última tecnología. Esta renovación en medios productivos garantiza acudir a los mercados internacionales de vinos y mostos para todo el mundo más allá del Marco de Jerez.

La bodega centra sus expectativas de crecimiento futuro en la exportación. De hecho ha abierto mercado en El Salvador, Honduras, Nicaragua, Canadá, Japón o Francia, entre otros destinos. No es casualidad esta demanda, pues su moscatel ha sido reconocido con varios de los premios más prestigiosos del mundo.

Presumen de ser la Cooperativa más antigua de España. La que más años lleva sin fusionarse ni ser absorbida por otra.

La Medalla de la provincia de Cádiz es un espaldarazo que reconoce su idiosincrasia única y singular; su calidad, y su apuesta por maridar tradición e innovación, tras un siglo de trabajo comunitario sin siglas de propietarios, sin familias nobles y sin viñedos independientes. Un premio a una forma de producción que favorece la economía social y a una organización que nunca ha perdido su identidad.